

## TRILEROS

Esta semana casi todos los comentaristas celebran la vuelta a Keynes y el fin del neoliberalismo en las respuestas económicas que se están dando a la crisis del Covid 19. Los que tenemos memoria nos suena algo parecido a lo que oímos allá por 2008, cuando "había que refundar el capitalismo". Esta semana los comentarios venían a raíz del plan de choque aprobado el martes, donde las medidas estaban orientadas a proteger a la gente de a pié y a salvar al tejido empresarial. Ya comenté aquel día, y lo a hecho mucha gente, que las medidas de mantenimiento de rentas son insuficientes y solo llegan a una parte de las personas más necesitadas. Como sobre ello deberemos seguir insistiendo conviene fijarse en otra cuestión. La del apoyo a las empresas. La medida estrella: 100.000 millones del Gobierno para que los bancos concedan créditos a las empresas. El Gobierno calculaba que ello iba a movilizar unos 150000 millones de fondos privados. Hoy el País publica en las páginas económicas una noticia inquietante en muchos aspectos

- 1 Los bancos exigen que los avales cubran el 80% del crédito, o sea que 100.000 millones de euros solo se convertirían en el mejor de los casos en 120.000 millones de euros
- 2 No está claro que se les vaya a exigir a las empresas compromisos tan elementales como que deban mantener el empleo que tenían y
- 3 Está en disputa que el Gobierno imponga cuotas de crédito por sectores o los bancos tengan total libertad de dar el crédito a quién quieran y le vuelvan a colar al Gobierno créditos inviables. O sea lo que se plantea es la segunda entrega de la saga "Salvar a los bancos para salvar la economía". Lo único razonable es exigir que los créditos contengan condiciones, que si los bancos no sirven se establezcan medidas de gestión directa (recordemos que Bankia aún es un banco con mayoría pública y la intervención en la fundación de la Caixa podría también dar un control público). Es indignante lo difícil que es garantizar rentas a la gente normal y la facilidad con la que se les da pasta a lo cleptómanos notorios. Quizás podemos empezar por organizar una recogida de firmas digital. Al menos que no nos tomen por tontos